

“Ciudad H” en el Centro Cultural Matucana 100

LA METRÓPOLIS desde el arte



Abstraerse de los constantes estímulos visuales y sonoros de la ciudad para descubrir una metrópolis distinta la que estamos acostumbrados, fue el llamado que hizo el curador Ignacio Szmulewicz a un grupo de jóvenes artistas y arquitectos. ¿Qué significa habitar la urbe contemporánea? Tras casi un año de trabajo, esta exposición intenta dar una respuesta.

por FRANCISCA GABLER fotos JUAN PABLO SIERRA

Más allá del ruido y los flujos de información que invaden día y noche la ciudad, existen otras infinitas metrópolis. Descubrir las, investigarlas y elaborar un trabajo entorno a ello, fue la invitación que hizo el curador Ignacio Szmulewicz -28, artista con mención en Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Chile- al colectivo de arquitectos penquistas República Portátil y a un grupo de 13 artistas de Valdivia y Santiago -Cristian "Mono" Lira, Francisca Montes, Carlos Rivera, María Gabler, Claudia González, Camila Tironi, Lucas Kaulen, Claudia Vásquez, Mathew Neary, Francisca Jara, Carolina Opazo, José Luis Marcos y Javier Soto-, con el propósito de construir nuevas imágenes y experiencias sobre lo que significa habitar la urbe contemporánea.

Fue en Residencia CANCHA, una iniciativa privada con fines públicos que en un antiguo edificio patrimonial cercano a la Plaza de Armas, promueve la investigación de campo para elevar la producción disciplinar y multicultural de la ciudad, donde en mayo del año pasado comenzaron a trabajar en conjunto. Desde entonces hasta marzo, se realizaron exposiciones en cinco recintos del país -en el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia, galería A2, Local 2702, galería Metropolitana y galería Tajamar-, que antecedieron la exposición en el Centro Cultural Matucana 100. "El proceso comenzó de manera muy colectiva y colaborativa. En CANCHA estuvieron todos juntos durante casi dos meses y se eligieron los temas de estudio. Luego, cada uno se aventuró por su propio camino. La idea era que en la muestra final, se sintiera ese trabajo grupal, respetando los procesos individuales, los tiempos y las miradas autorales. Lo que la curatoría hizo fue darle cabida y lugar para que pudieran desarrollarse", cuenta Szmulewicz.

Convocaste a artistas de tres ciudades: Valdivia, una localidad pequeña y muy vinculada a la naturaleza; Concepción, una urbe en gran crecimiento; y Santiago, la principal metrópolis de Chile. ¿A qué se debió esa decisión? Se trataba de una cuestión de escala: creo que se han dado excelentes proyectos curatoriales, donde se ha analizado la relación con el paisaje y la geografía, y a su vez existen antecedentes curatoriales sobre ejes urbanos como el caso de "Triatlón" en el Museo Nacional de Bellas Artes, y "Paralelos Urbanos" y "Territorios Fronterizos", dos muestras realizadas en Matucana 100. Además, todos los expositores tienen en común el manifestar un interés en su obra sobre la ciudad: cada uno tiene una aproximación desde la tecnología, en su sentido más amplio. Todos se encontraban en un espectro



IGNACIO SZMULEWICZ, curador de la muestra.

“CREO QUE LA CIUDAD COMO UN TODO INAPREHENSIBLE ES UN TEMA INTERESANTE, AL PUNTO DE TRATAR DE BUSCAR TENSIONAR AL ESPECTADOR CON ESE TODO. SE TRATA DE NO OBVIARLO, SINO QUE PONERLO EN TENSION EN OBRAS SUMAMENTE SINTÉTICAS Y EXPERIENCIAS SENSORIALES MUY PRIMARIAS COMO ESCUCHAR Y MIRAR”, DICE IGNACIO SZMULEWICZ, CURADOR DE LA MUESTRA ABIERTA AL PÚBLICO HASTA EL 14 DE JUNIO.



LECTURA DE FOTO, xxxxxxSolis forunul tienam intesua nostis popotiu sperivere, C. et nostalgerte ignartum dem ium Aenean sed blandit dolor. Aenean pharetra libero

etario relativamente común, de 35 años para abajo, y todos habían realizado a lo menos una intervención o proyecto de intervención con anterioridad.

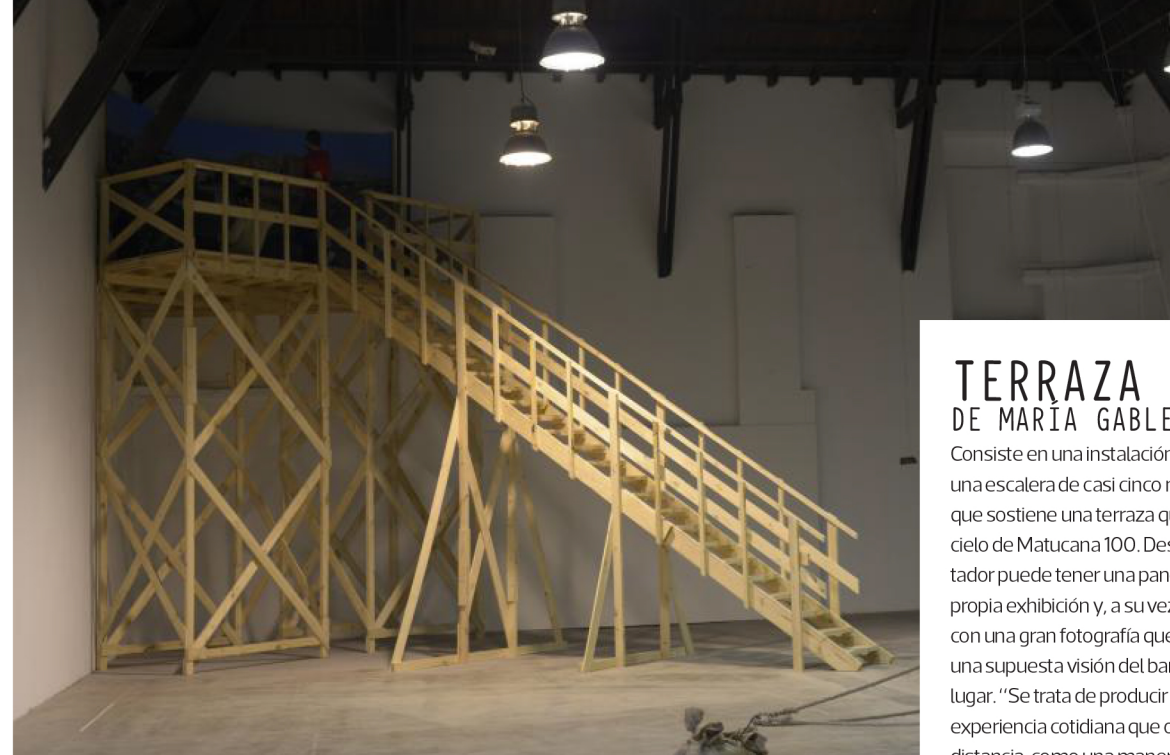
En 2012 publicaste el libro "Fuera del cubo blanco" sobre el arte público contemporáneo, que ahondaba en la reaparición de la cuestión política del arte. Ahora eres el curador de esta muestra que invita a reflexionar a los artistas sobre la ciudad. Tras ambos ejercicios, ¿qué relación dirías que existe hoy entre el arte y la ciudad de Chile actual? Creo que esa relación entre arte y ciudad en Chile a nivel histórico sigue siendo pobre y secundaria. Es un tema que recién se comienza a estudiar y, por ende, a valorar. A nivel de ciudad el arte sigue estando en una posición supeditada, secundaria, o paliativa, donde rápidamente se toma un asunto superficial o decorativo y muchas veces cuesta entender, ver o analizar ese potencial investigativo o provocador que tienen los artistas que abordan la relación entre arte y metrópolis. Hablo de artistas como Ángela Ramírez, Pablo Rivera, Alicia Villarreal, Viviana Bravo y Oscar Concha. Una de las características de la ciudad es la trama tecnológica y el permanente ruido de estímulos visuales y sonoros que la rodea. En

ese sentido, es difícil abarcar la ciudad como un todo, pero sí es posible centrarse en algunos aspectos específicos para lograr hablar de la metrópolis en su totalidad. ¿Cómo evalúas incorporación de ambas temáticas en los trabajos? Si hablamos de la tecnología creo que no es algo extraño, dada la historia que existe en Chile sobre este tema: las bienales de video y nuevos medios. Existen fuertes presencias vinculadas a la tecnología desde Downey hasta Schopf. En este caso, la tecnología fue un elemento fuerte en sus más diversos aspectos: está la tecnología retro con los proyectos de Carlos Rivera, la de punta con el uso de drones para sobrevolar la ciudad y fotografiarla en el caso de Francisca Montes; o bien como medio de amplificación de los sentidos como en la obra de Carolina Opazo que realizó un registro sonoro del subsuelo de Valdivia. Su trabajo aborda la ciudad de Valdivia como una construcción humana que está sobre el agua. Algo similar pasa con el montaje de María Gabler, donde el acto de ver en altura está relacionado a los modos de habitar una ciudad en crecimiento vertical. Creo que la ciudad como un todo inaprehensible es un tema interesante, al punto de tratar de buscar tensionar al espectador con ese todo. Se trata de no obviarlo, sino que ponerlo en tensión en obras sumamente sintéticas y experiencias sensoriales muy primarias como escuchar y mirar.



EL HALO DE FRANCISCA MONTES

Aficionada a fotografiar la ciudad desde vistas aéreas con una cámara adaptada a un dron, la artista dispuso en distintas calles de Santiago linternas led, apuntando hacia el cielo. El resultado fue una serie de fotografías y un video que retratan dichas intervenciones. "Este proyecto fue desarrollado a partir de una búsqueda entorno a fenómenos luminosos que acontecen en el espacio público y que mediante un ejercicio de tensión con elementos históricos de un contexto determinado, articulan una mirada reflexiva de la ciudad", explica Montes.



TERRAZA DE MARÍA GABLER

Consiste en una instalación compuesta por una escalera de casi cinco metros de alto que sostiene una terraza que llega hasta el cielo de Matucana 100. Desde ahí el espectador puede tener una panorámica de la propia exhibición y, a su vez, se encuentra con una gran fotografía que da cuenta de una supuesta visión del barrio que rodea el lugar. "Se trata de producir una fractura en la experiencia cotidiana que obligue a tomar distancia, como una manera de generar una mirada diferente a la que estamos acostumbrados, una mirada más consciente y crítica sobre lo que nos rodea", explica la artista.



CONCEPCIÓN A 6 CM DEL COLECTIVO REPUBLICA PORTATIL

Compuesto por un visor de madera y tela, esta instalación obliga a enfocar la vista en un lugar escondido: al acercarse se puede apreciar al fondo una video proyección que da cuenta de terrenos abandonados de Concepción. "Como un recuerdo al paso, relata algunos lugares que se han transformado dentro de la ciudad, terrenos rodeados de panderetas que en muchos casos corresponden a bordes deshilvanados del paisaje urbano, donde se mezcla la naturaleza con la ciudad. Se trata de un viaje metódico por lugares escondidos y expectantes, realizado con la finalidad de reencontrarse con sitios que por inciertos, ofrecen todas las posibilidades imaginables de habitar", explican desde el colectivo penquista.

POSADA FRANCA DE CRISTIÁN "MONO" LIRA

"Posada Franca" de Cristián "Mono" Lira. Este objeto escultórico de madera, fue construido por el artista como un pequeño lugar de descanso, desde cuyo interior se podía contemplar la urbe. A su vez, el habitáculo estaba enganchado a una bicicleta como una forma de transportarlo por la ciudad. De esta forma, la obra fue emplazada en distintos lugares de la ciudad, y la interacción de las personas con el objeto fue registrada de forma oculta en un video que es expuesto en la muestra.



PROYECTO(R) DE CARLOS RIVERA

Se trata de la proyección de seis imágenes diapositivas realizadas por medio de la superposición de trozos de papel adhesivo, que al proyectarse permite al espectador aproximarse a los efectos de la pintura tradicional desde gradaciones de luz y sombra. El resultado es una imagen a gran escala, que muestra distintos personajes que convergen en un entorno que deja en evidencia la violencia urbana. "Es a través de las sombras que quiero dirigir la mirada hacia ciertos sitios de 'oscuridad' en el paisaje urbano, en tanto su misterio es un precioso auxilio para representar el miedo en la ciudad", dice Rivera, que actualmente prepara una muestra individual para inaugurar en agosto en Galería AFA.